



Materiales para conservación de imágenes fotográficas y documentos

CONSEJOS BÁSICOS

PARA EL ARCHIVO Y CONSERVACIÓN DE LIBROS

A continuación le ofrecemos un esquema general de recomendaciones para la conservación preventiva de acervo bibliográfico. La intervención a un libro por manos inexpertas, compromete su integridad por lo que le recomendamos consultar siempre con un conservador especialista.

Altos índices de temperatura y humedad así como la presencia de gases oxidantes y radiación UV, favorecen el proceso de degradación del libro por acidificación del papel además del desarrollo de hongos, insectos bibliófagos etc.

AGENTES DE DETERIORO	OPCIONES DE CONSERVACIÓN
a) Altos índices de temperatura y humedad relativa (25° C en adelante y más de 60% de HR.) Rango ideal 18° 22° C y 45 a 55% de HR.	Elegir un sitio fresco y seco para la biblioteca. Climatizar un espacio para controlar Temp.. y HR. Evite colocar los estantes contra muros húmedos expuestos al exterior
b) Ataque de hongos e insectos bibliófagos.	Mantener la humedad relativa por debajo del 55% utilizando un equipo deshumidificador o algún deshumidificante modular si su estantería es cerrada, mantenga el recinto bien ventilado. Solicite una fumigación profesional.
c) Radiación UV proveniente del sol y de la iluminación fluorescente.	Evitar la luz directa del sol, dotar a los tubos fluorescente de un filtro UV, colocar filtros UV en ventanas y vitrinas de exhibición.
d) Polvo, partículas pesadas y gases oxidantes presentes en atmósferas.	Instalar filtros especiales y purificadores de aire.
e) Daños físicos en lomo y pastas.	Almacene verticalmente sus libros usados soportes para los últimos ejemplares de la fila. Para tomar el libro deslice hacia el fondo los ejemplares contiguos, evite jalarlo de la parte superior del lomo. Evite el fotocopiado en equipos de cama plana que exigen al libro abrir a un ángulo de 180°.
f) Daños químicos, oxidación y amarillamiento del papel	Evite la estantería de madera sin recubrir o aquella metálica que despidan algún olor, por sus emanaciones ácidas y de agentes oxidantes. Procure acabados de uretano en maderas y recubrimientos epóxicos o esmaltes horneados en los muebles metálicos.
g) Daños por reparaciones caseras.	Evite reparar hojas, pastas y lomo usando cintas adhesivas de celofán, masking tape, cinta gris o canela (sus adhesivos perjudicarán al papel y a la encuadernación). Utilice cintas especiales para reparación de documentos en reparaciones menores, para trabajos mayores acuda con un profesional. Reencuadernar un libro puede restar originalidad al mismo. Considere la opción de restaurar la encuadernación, atendiendo a la época, valor y originalidad de cada obra.
h) Manipulación descuidada.	Tome el libro con ambas manos abriéndolo solo lo necesario, si lo requiere utilice un atril de lectura. Evite; doblar la esquina de la hoja, mojar los dedos con saliva para darle vuelta, subrayar con pluma o plumón resaltador, comer, beber o fumar mientras trabaja con un libro. Si hace anotaciones utilice un lápiz suave.
i) Limpieza inadecuada.	Use una brocha y aspirado suave para remover el polvo, remueva manchas con un cojín limpiador a base de goma de borrar en polvo, libre de agentes abrasivos, evite la goma de borrar directamente aplicada a la hoja. Limpie, humecte, nutra y flexibilice la piel de sus encuadernaciones utilizando una fórmula especial. Los jabones de calabaza o glicerina, aplíquelos con un lienzo de algodón sin agua.